

GANADERÍA DE PUNTA EN ZONAS ÁRIDAS. EL MANEJO DEL RECURSO PASTO APORTA ESTABILIDAD A LOS PLANTEOS PRODUCTIVOS

Martín Ginart¹ y Pablo Loza². 2015. La Nación, Bs. As., Supl. Campo, 26.12.15.

1.-Asesor CREA Soven.

2.-Asesor CREA Utracán.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Megatérmicas](#)

En los CREA Soven y Utracán, en San Luis y La Pampa, respectivamente, se apunta a un manejo de suelos, pastizales, praderas y malezas para elevar la productividad de carne en la región

En una jornada ganadera organizada por los CREA de la zona Semiárida, Martín Ginart y Pablo Loza, asesores de los CREA Soven y Utracán, respectivamente, demostraron que se pueden obtener sustanciales mejoras en la producción de los campos pese a las fuertes restricciones zonales.

Los suelos de los campos del CREA Soven, integrado por establecimientos distribuidos en el sur de la provincia de San Luis, poseen un alto contenido de arena (88%), la gran limitante de la zona, ya que impide disponer de reservas de agua en épocas de sequía, y bajos porcentajes de materia orgánica.

Para tener en cuenta, dentro del área de campo natural, que representa cerca del 50% de la superficie del CREA, se identifican tres regiones bien definidas. En primer lugar, el oeste de San Luis, donde la flora está constituida principalmente por arbustales con baja producción de materia seca (200 a 300 kg/ha) y pastizales sammófilos, con predominancia de especies de verano (pasto escoba, pata de gallo) y algunas especies de invierno (poa y flechillas).

En segundo lugar está la región centro-oeste, cuyos suelos son muy arenosos, tiene pastizales en los que prevalece la paja amarga, cuya producción también es reducida (entre 200 y 500 kilos de materia seca por hectárea); durante el invierno, su calidad proteica es limitada. Por último, hacia el este de la provincia hay pastizales invadidos por paja blanca (del género *Stipa*). Allí, las especies más palatables son flechilla y poa. Ginart aseguró que "bien manejadas, las producciones de esta zona pueden alcanzar hasta 900 kilos de materia seca por hectárea".

Por su parte, "el manejo de los suelos del CREA Utracán, ubicado en el centro de La Pampa, es más simple", señaló Loza, asesor del grupo.

Los suelos de la zona son planicies con limitantes de tosca, dominados fundamentalmente por pastizales. Nuevamente, las especies predominantes son flechilla y poa, "una bendición por su calidad, fundamental para la nutrición de las vacas durante varios meses", detalló el técnico.

En los sitios donde hay profundidad, se produce una competencia con especies arbustivas.

"Para subsanarlo, la herramienta por excelencia es la quema prescrita", aseguró Loza. "Al año siguiente de realizar la primera quema, obtuvimos una respuesta bastante importante: la producción de raciones por hectárea pasó de 47 a 85", indicó. El asesor aclaró que este efecto tiende a morigerarse con el paso del tiempo.

"Sin embargo, con una quema posterior efectuada en 2012, cuando el arbustal había sido prácticamente removido, las producciones en el período siguiente subieron prácticamente de 66 a 86 raciones por hectárea, lo que representa un gran salto en términos de productividad", resaltó.

Otra limitante en la zona es la flor amarilla, "una maleza sumamente agresiva, que limita mucho el crecimiento de las especies forrajeras".

Loza señaló que "cuando la planta invade lotes limpios, puede limitar la producción a 15-20 raciones por hectárea. Sin embargo, gracias a la implantación de una pastura, se puede revertir esta situación y alcanzar una producción de entre 150 y 200 raciones por hectárea. En general, se busca praderizar los lotes con pasturas megatérmicas, sobre todo con pasto llorón", según precisó.

Para eliminar la flor amarilla se utilizó un paquete tecnológico muy simple. "En un ensayo desarrollado en siembra directa usamos 2,4 D, el producto más conocido que tenemos. El tratamiento mata la planta adulta de *Diploaxis*, permitiendo que el llorón se pueda desarrollar", contó.

Mientras tanto, para limpiar los campos y producir algo más de pasto, en otro establecimiento del grupo Utracán "se empezó a trabajar en siembra directa sobre pastizal natural con maíces hijos de híbrido", explicó el orador.

ENSAYOS

El técnico sostuvo que ya llevan tres años de ensayos en distintas condiciones. "Lo que se hace, básicamente, es pulverizar con un tratamiento bastante intenso para limpiar todo el campo empajado, el pastizal viejo y la flor amarilla. Después se siembran maíces hijos de híbrido con baja densidad, con muy bajo costo".

Loza indicó que "en 2013 y 2014 (los dos últimos años en que se hicieron determinaciones), se obtuvieron producciones de 82 y 79 kilos de carne por hectárea con esta técnica, en campos que producen en promedio 25 kg/ha. Esto representa un salto de gran magnitud para nosotros".

Sin embargo, aclaró que "éste no es un esquema sostenible en el tiempo. La idea de esto es usarlo para limpiar el lote y luego sembrar pasto llorón".

En tanto, Ginart señaló que, tal como ocurre en el CREA Utracán, en Soven los pastizales naturales tienen baja producción y una calidad limitada, por lo que se busca reemplazarlos por praderas megatérmicas. "A un pastizal natural, que produce entre 200 y 500 kilos de materia seca por hectárea se lo reemplaza por una pradera megatérmica, como digitaria o pasto llorón", contó. "De esta manera, prácticamente cuadruplicamos la producción, pasando de producir 500 kilos de materia seca por hectárea a 2000", concluyó.

MEGATÉRMICAS Y SUBPRODUCTOS QUE AYUDAN A PRODUCIR

En la región se apunta a cubrir las necesidades de la hacienda durante todo el año. Los sistemas ganaderos del CREA Soven han cambiado en la dirección deseada.

En 2004, entre el 15 y el 30% de la superficie se encontraba cubierta por pasturas megatérmicas, y hoy, entre el 30 y 70% está ocupada con estas especies. Incluso, hay dos campos que tienen el 100% con pasto llorón y digitaria.

Estos sistemas, con una fuerte influencia de pasturas megatérmicas, son reforzados por otras tecnologías para cubrir los requerimientos de la hacienda durante todo el año.

En el invierno se ofrece suplementación proteica a las vacas que pastorean en campos que tienen más del 50 por ciento de megatérmicas.

En algunos casos, se hace un destete anticipado o precoz. Las categorías de mayores requerimientos -las vacas de primera parición o aquellas que ingresan a un segundo servicio- son objeto de destete precoz o anticipado.

El técnico Martín Ginart presentó el caso real de un campo en el que desde hace siete años se trabaja junto con el INTA buscando superar las limitantes zonales. Hoy, prácticamente el 100% de su superficie se encuentra ocupada por pasto llorón.

El técnico recordó que "en los primeros dos años del ensayo ofrecían suplementación discontinua, con 700 gramos de pellet de girasol por cabeza tres veces por semana durante un período de 120 días (junio, julio, agosto y septiembre)".

Sin embargo, pronto observaron que con este esquema la vaca perdía condición corporal (entraba con 5 y se iba con 4), por lo que decidieron aumentar el nivel de suplementación. Así, en el tercero, cuarto y quinto año pasaron de 700 gramos a un kilo de pellet de girasol, y en el sexto y séptimo lo llevaron a 1,2 kilos, el equivalente a 380 gramos por día de proteína. "Con esta suplementación, la condición corporal se mantuvo al pasar por un pasto llorón, permitiéndonos triplicar la receptividad en la zona", resaltó Ginart.

"En ese campo, los pastizales producían 20 a 50 raciones, y hoy, con pasto llorón, estamos entre 120 y 200, dependiendo de la producción y de la calidad", concluyó.

Volver a: [Megatérmicas](#)